

En Burgos: Mes, UNA peseta.
Fuera: Trimestre, 3,50; Semestre,
6,50; Año, 12; Extranjero y Ul-
tramar: Año, 25.
Se admiten suscripciones en
las oficinas del periódico y en
las principales librerías de esta
capital.
Números atrasados, 10 céntos.
PAGO ADELANTADO

Diario de Burgos

ANUNCIOS: En 1.ª plana,
veinte céntimos línea; En 2.ª,
quince; En 3.ª, diez. REGLA-
MOS: línea, 25 céntimos. COMU-
NICADOS y sueltos de redac-
ción: de 0,25 a 5 pesetas. ESQUE-
LAS FUNEBRES: de 4 pesetas
en adelante.
Rebajas a los suscriptores y a
los anuncios permanentes.
PAGO ADELANTADO

DE AVISOS Y NOTICIAS

ÚLTIMOS TELEGRAMAS Y NOTICIAS DE LA TARDE

Oficinas: calle de Vitoria, núm. 16, bajo. Teléfono núm. 165.

Miércoles 1.º de Julio de 1903.

Año XIII.—Núm. 3.761.

C. MARTIN, Fotógrafo.—Avellanos, 3, pral.

Con motivo de las ferias y siguiendo antigua costumbre de esta Casa, se hará un magnífico regalo a cuantas personas se retraten en ella hasta fin de Julio próximo.

Fábrica de baules y cajas-muestrarios para viajeros

DE

FRANCISCO CEBRIÁN

Lain-Calvo, 30 y 32

PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES

En esta casa se fabrican todas cuantas clases y formas son conocidas, tanto en España como en el extranjero.—Se necesitan oficiales.

Se hacen medias y arreglan las de telar.
Concepción, 11, 3.º dra.

A. Hurtado,
CIRUJANO-DENTISTA
DE LA REAL CASA
Duque de la Victoria, 11.

Especialidad en dentaduras artificiales en oro, platino y caochut, con arreglo a los últimos adelantos.
Orificaciones y empastes de todas clases.
Especialista en enfermedades de la boca y en extracción sin dolor.
Horas de consulta: de nueve a cinco.

Antes Plaza del Arzobispo, 2

Luis Silva
CIRUJANO DENTISTA
20 AÑOS DE PRÁCTICA
Crd. 28, Burgos.

El Siglo XXI
NOVEDADES
Géneros del Reino y Extranj.
42, Espolón, 42.

GABINETE DE CONSULTA
del especialista en enfermedades del sistema nervioso
R. Alvarez Gómez-Salazar
CONSULTA DE ONCE A UNA
Lain-Calvo, 18, pral.

Ecos políticos.
CARTA DE MADRID
Madrid 30.

La catástrofe de Cenicero ha constituido hoy también el asunto del día. En el extracto de la sesión del Congreso que va más abajo verá el lector que la empresa del Norte tenía bastante descuidados sus servicios. El director de Obras Públicas lo ha declarado así, con una sinceridad que la Cámara le ha aplaudido. Urge, pues, que se corrijan tantas deficiencias, siendo de lamentar que se

Folleto del DIARIO DE BURGOS (129)

LA Venganza de una loca

el oficial, Guido y su esposa abandonaron la casa del doctor.
La quinta del conde Rambaldi no era ya otra cosa que un montón de humeantes ruinas, por lo cual, la familia resolvió trasladarse a Florencia, mientras se obtenía la certeza de que Nara había robado la niña, y, de acuerdo con los saltimbanquis, había pegado fuego a la casa y robado al doctor Moro.
Púsose en movimiento a los carabinieri, se avisó a la policía, se telegrafió a todas partes; pero no fué posible hallar rastro alguno de la incendiaria, de la asesina, de la envenenadora, ni de la pequeña Lilia.
Clara no se había alocado, pero daba mucho que temer por su salud y por su razón.
Permanecía largas horas sentada, insensible a todo, sin escuchar las frases prudentes de Inés y de Alfonso.
El conde Rambaldi había partido, jurando que no volvería hasta después de haber recobrado a su hija.
—Soy yo quien la ha perdido,—dijo el

trae el Gobierno y que se refiere a las responsabilidades por accidentes ferroviarios.
Pide nota de las indemnizaciones que han hecho efectivas las compañías.
El señor Maura cree que el señor Vadillo tiene pensamiento de presentar un proyecto de ley de accidentes ferroviarios. De todas maneras el Gobierno verá con gusto el interés que se toma el señor Labra.
El señor Montero Ríos.—«Me extraña la contestación del señor Maura al señor Labra. Apelo a la memoria de los senadores y recordarán que todos los accidentes ferroviarios casi han quedado impunes.
»Aplaudí sinceramente la frase del señor Maura: «descuajar el caciquismo». Es necesario descuajar el caciquismo de las grandes empresas. Urge que el Gobierno intervenga cerca de esas sociedades, a quienes les importa poco la vida de quienes las enriquecen.
»El servicio de inspección y vigilancia del Gobierno sobre las compañías no les cuesta nada, por consiguiente no pueden ampararse en las economías que lo impiden hacer.»
Pide al Gobierno que de cuenta al Senado de lo que resulte respecto a la causa de la catástrofe, pero que lo haga inmediatamente.
Pide a la Mesa que conste en el acta el profundo dolor que ha producido al Senado tan tremenda catástrofe. (Bien, bien).
El señor Maura afirma que traerá las causas de la catástrofe cuando se sepan.
Defiéndese de las acusaciones del señor Montero, que parece que le hace responsable de la catástrofe.
El señor Montero Ríos niega que haya querido hacer al Gobierno responsable de la catástrofe.
Se acuerda que conste en el acta el sentimiento de la Cámara.
El señor arzobispo de Zaragoza pide al señor Maura noticias del hábrago atentado contra el obispo de Oviedo, que está girando una visita pastoral en el territorio de Galicia.
El señor Maura afirma que no tiene más noticias que las publicadas en los periódicos. Los tribunales persiguen a los culpables.

haya dado ocasión a que se ponga el remedio después de ocurrir la hecatombe.
Al ministro de Hacienda se le ha aludido repetidas veces durante la discusión, porque el señor Rodríguez San Pedro ha ejercido hasta que ocupó la cartera un cargo en la compañía de ferrocarriles de los más importantes.
»Impávido ha presenciado el debate sin pedir la palabra y como su situación era un poco violenta se decía en los pasillos que había dimitido, pero no debe ser así, porque de haberlo hecho hubiese abandonado el banco azul.
Le que se hace preciso antes que todo es obligar a las compañías de ferrocarriles que tengan mejor dotados los servicios y que se depuren sin contemplaciones las responsabilidades por el último accidente que tanto ha impresionado en todas partes.

La proposición Nocedal-Llorens, sobre el asunto Blasco-Ibañeta, ha sido aplazada para mañana, fraudando el interés del público de las tribunas que estaban atestadas.
Senado
Se abre a las 3-20 bajo la presidencia del señor Azcárraga. Poca concurrencia.
El señor marqués de Reinoso se ocupa del descarrilamiento del puente de Montalvo. Dice que tanto los habitantes de Cenicero como el conde de Hervias (ilustre artillero) reconocen dicho puente como ruinoso. Hay que depurar los hechos con justicia. Ataca a la compañía, que tiene el material completamente inútil.
El señor Sanchez Toca dice que procurará el señor ministro de Obras Públicas atender su ruego. Al Gobierno le anima espíritu de justicia y entera rectitud depurando los hechos.
El señor marqués de Reinoso dice que es necesario que vengan aquí las sentencias y también que éstas se cumplan sin misericordia para quienes no la han tenido con los viajeros.
Los señores obispos de Salamanca y Burgo de Osma y el señor Sanchez Toca en nombre del Gobierno se asocian al sentimiento que embarga a España.
El señor Labra se asocia, al ruego, del señor marqués de Reinoso. Requiere del Gobierno noticias. Lamenta que los tribunales empleen dulzura para castigar a las compañías. Anuncia que traerá un proyecto de ley encaminado a que se haga efectivo si no lo

sumamente densa; poco a poco habían quedado silenciosas todas las calles y los suburbios más poblados.
En una casa de tres pisos, en aquel laberinto de viejas casas, construidas en el sumamente populoso barrio llamado, «El Kerziere», en una habitación del segundo piso, hallábase precisamente en aquella hora, una hermosa mujer, joven todavía, de cabellos y ojos negros, sentada junto a una mesita, teniendo sobre sus rodillas a una niña de seis a siete años, a quien enseñaba a leer.
La pequeña tenía lividas de frío las manos, pero no osaba tenderlas hacia un brazo que había a cierta distancia, por temor de que la riñeran.
Aquella niña era bella, con una belleza que hechizaba desde el primer momento. Pero en su mirada no aparecía ni la inocencia ni la ingenuidad propias de la niñez.
Sus grandes ojos, rodeados ya de una siniestra lividez, se abrían con desearo; su boquita de rosa tenía ya una sonrisa sarcástica e imprudente; su fisonomía era muy resuelta.
De cuando en cuando miraba a la mujer que la tenía en sus rodillas, como si hubiese solicitado de ella una sonrisa de aprobación.
Mas ésta continuaba teniendo extendido un dedo hacia el libro que tenía abierto en

sus rodillas y no parecía fijarse en aquel movimiento de la niña.
Realmente a mis lectoras, les habrá sorprendido reconocer a Nara y a Lilia, en aquellos dos seres aislados en aquella habitación, en aquella ciudad.
¿Cómo se encontraban allí?
Nara había huído con los saltimbanquis, pero comprendía que ni ella ni la niña estaban en seguridad allí.
Lilia apenas despertó, movió gran estrépito, llamando a su madre, arañando a Nara, que la estrechaba entre sus brazos.
Como de nada sirvieran las caricias, Nara tomó un látigo y la azotó tan de veras, que al cabo de pocos instantes cesaron los sollozos, y acurrucándose en un rincón, con los ojos llenos de lágrimas aún, miró con curiosidad a su alrededor.
Los extraños trajes de los saltimbanquis, y las chanzas del payaso, acabaron por divertirla, por hacerla reír.
Nara lo notó.
—Lilia—la preguntó—¿no te gustaría bailar e ir vestida como ellos?
La niña, con la cabeza inclinada sobre el pecho y cubriéndose con las manecitas el rostro, no respondió.
Figurábase que Nara era un hombre, y el

causas del accidente, aunque es casi seguro sea debido a la excesiva velocidad.
Rectifica el señor Poveda, interviene el señor Azcárate para censurar con dureza la impunidad en que quedan los abusos de las grandes compañías, y habla después con gran sinceridad el director de Obras Públicas, señor Burgos, quien dice ha visto la desorganización y desbarajuste hasta en los menores detalles, por parte de la compañía del Norte, ha visto la completa infracción de las leyes de policía de ferrocarriles, y anuncia que el expediente se depurará hasta donde se pueda, porque ni las propias atribuciones del ministro están bien marcadas, por la indolencia que siempre se ha guardado en estos asuntos.
Termina esta primera parte del incidente con un discurso del señor Vallés y Ribot, que elogia las muestras de conmiseración del Rey, pero censura al Gobierno que debió haber aconsejado a D. Alfonso fuera al lugar de la catástrofe, como hizo el Rey de Italia en circunstancia parecida.
Y sigue la sesión.
Mientras se desarrollaba el anterior debate, se firmaba una proposición incidental de censura a las compañías ferroviarias que suscribieron los señores Alba, Canalejas, Nocedal, Montilla, Cavestany, Nougues y Tama mes.
MENCHETA.

Notas bibliográficas
Enjuiciamiento criminal.—La Ley de Enjuiciamiento criminal anotada y cuantas disposiciones legales y gubernativas constituyen el vigente derecho procesal penal de España, interpretadas por la jurisprudencia del Tribunal Supremo y por los dictámenes de la fiscalía del mismo, han sido metódica y cuidadosamente recopiladas y anotadas por la redacción de la Revista de Legislación Universal—(San Bernardo, 58, Madrid)—en un volumen de más de 600 páginas, que forma el tomo VIII de la Biblioteca económica del abogado español, y que se remite a provincias, encuadernado en tela, franco y certificado, por 3-50 pesetas.
Veintisiete Apéndices, en los que se contiene todo lo referente a delitos de contrabando y defraudación; la parte procesal de las leyes electorales, de caza, pesca, de orden público, etc.; organización y funcionamiento del Jurado, tratados de extradición, beneficio de pobreza, dietas, indemnizaciones, estadística, autopsias, etc., etc., y un detallado índice alfabético, hacen de este libro un auxiliar insustituible de jueces de instrucción, magistrados, jurados, actuarios, abogados, testigos, peritos, funcionarios del Ministerio fiscal, del cuerpo de penales, de la policía y de cuantas autoridades administrativas, eclesiásticas y de Guerra y Marina, pueden suscitar contiendas de jurisdicción o cuestiones de competencia.

infeliz, anonadado por sus remordimientos.
El hijo de Clara se acurrucaba con frecuencia en las rodillas de su madre, a una seña de Inés, y le pasaba sus manecitas por la cara.
Entonces la condesa se estremecía toda, y estrechando como loca al pequeño entre sus brazos, lo cubría de besos y de lágrimas; pero rechazándole después súbitamente, gritaba convulsiva:
—¡Anda... vete de aquí! Quiero a Lilia.
Y pasaba unos instantes agitada, hasta que volvía a caer poco a poco en su sopor, en su inmovilidad, que la daba casi la apariencia de una estatua.
¡Pobre Clara!
Había llegado el invierno, un invierno excesivamente frío, tan excepcional, que los viejos no recordaban haber pasado jamás otro igual.
En Milán había caído la nieve en gran abundancia, y alcanzando una elevación tan extraordinaria, que los carruajes no podían circular por las calles, y eran pocos y contados los viandantes que se encontraban por dentro de la ciudad.
Daban las ocho de la noche; la niebla era

(Completa desanimación).
El señor Danvila dice que es necesario dar más autonomía a los Ayuntamientos.
Habla de la situación actual de estos.
Indica que los Ayuntamientos tienen pendientes de aprobación 96.691 cuentas; por lo tanto se comprende que se dé a las corporaciones municipales la facultad de aprobar las cuentas. «La opinión pública se ha pronunciado en contra de las corporaciones municipales por la mala administración de las mismas.»
Se ocupa de la política del señor Silvela para atraer la masa neutra, cuya política da por fracasada.
Examina el proyecto y nada encuentra que tienda a sacar a la masa neutra del alejamiento de su política.
Se ocupa de la falta de moralidad.
(Continúa la sesión).

Congreso
La sesión de hoy presentaba el aspecto de las grandes solemnidades.
El anuncio de que iba a desarrollarse la interpelación al señor Nocedal, y de que se dirigirían al Gobierno preguntas relacionadas con la terrible catástrofe del río Najerilla, llevó a las tribunas y a los escaños una concurrencia bastante numerosa, figurando en aquéllas muchas señoras.
Poco después de las tres ocupó la presidencia el señor Villaverde, y el banco azul los señores Rodríguez San Pedro, marqués del Vadillo, Silvela, Abarzuza y Linares.
Juran varios diputados.
El ministro de Hacienda, contestando a preguntas que se le dirigieron en sesiones anteriores, dice que la pipería armada debe pagar derechos, y que el Gobierno se preocupa de la cuestión del abanderamiento de los buques, para evitar se acojan a pabellón extranjero.

El ministro de la Guerra lee a continuación el proyecto de fuerzas terrestres para el año 1904, por el cual se fijan dichas fuerzas en 80.000 hombres, cifra que el ministro queda autorizado para elevar en determinadas épocas, siempre que no se altere la cantidad consignada anualmente en el presupuesto.
Y se entra en la parte que constituía la *great attraction*, siquiera el motivo no haya podido ser más sensible.
El señor Poveda pregunta el resultado de las investigaciones realizadas por el director general de Obras Públicas, señor Burgos, acerca de las causas de la catástrofe, las medidas adoptadas y la responsabilidad que piensa exigir el Gobierno.
Contesta el marqués de Vadillo que el Gobierno se asocia al sentimiento general, que está resuelto a depurar los hechos y a exigir la responsabilidad que proceda, esperando se tenga confianza en el proceder del Gobierno.
Expone las dificultades que hasta ahora impiden conocer con exactitud la causa ó

Orden del día
Se aprueba el dictamen autorizando al Gobierno para ratificar el tratado de propiedad literaria entre España y Méjico.
Se proclama al señor D. Jerónimo del Moral. Jura el cargo.
Continúa la discusión del proyecto de Administración local.
El señor Danvila, después de extensas consideraciones, se ocupa de la legislación de varias naciones sobre la formación de los Ayuntamientos y las facultades que se les otorga.
Hace una historia retrospectiva desde la invasión de los árabes.
Examina las vicisitudes porque han pasado las corporaciones populares y su organización. (Le escuchan quince senadores, el señor Maura, cinco individuos de la comisión, la Mesa, los taquígrafos y maceros).

látigo que había visto en su mano la inspiraba cierto terror.
Nara tenía entonces a la niña en brazos, y a pesar de su resistencia, la despojó del chal de lana y de la camisa que la cubría, y sacando de un paquete el traje que había confeccionado en casa del doctor, se lo puso.
Con aquel extraño vestido y aquellas cintas de seda, Lilia parecía un amor.
Los saltimbanquis palmotearon.
—En vez de aprender a hacer saltos—dijeron—irá a dar la vuelta para recoger dinero. ¿No es verdad, pequeña?
Lilia no contestaba.
Nara levantó el látigo.
La niña lanzó un grito y se refugió en los brazos del payaso.
Pocos días bastaron para hacer dócil y obediente a la niña, y para hacerla olvidar, a lo menos en apariencia, a su mamá.
Habían hecho un viaje bastante largo sin detenerse; el saltimbanquis, cuando creyó que estaba ya en seguridad, propuso plantar sus tiendas en un pueblecillo donde había feria.
Lilia haría allí su primera aparición.
Mas el payaso que, vestido de burgués, había ido antes a hacer una excursión, había oído hablar en una posada, del incendio ocurrido, y de la mujer que había huído con

el Gobierno y que se refiere a las responsabilidades por accidentes ferroviarios.
Pide nota de las indemnizaciones que han hecho efectivas las compañías.
El señor Maura cree que el señor Vadillo tiene pensamiento de presentar un proyecto de ley de accidentes ferroviarios. De todas maneras el Gobierno verá con gusto el interés que se toma el señor Labra.
El señor Montero Ríos.—«Me extraña la contestación del señor Maura al señor Labra. Apelo a la memoria de los senadores y recordarán que todos los accidentes ferroviarios casi han quedado impunes.
»Aplaudí sinceramente la frase del señor Maura: «descuajar el caciquismo». Es necesario descuajar el caciquismo de las grandes empresas. Urge que el Gobierno intervenga cerca de esas sociedades, a quienes les importa poco la vida de quienes las enriquecen.
»El servicio de inspección y vigilancia del Gobierno sobre las compañías no les cuesta nada, por consiguiente no pueden ampararse en las economías que lo impiden hacer.»
Pide al Gobierno que de cuenta al Senado de lo que resulte respecto a la causa de la catástrofe, pero que lo haga inmediatamente.
Pide a la Mesa que conste en el acta el profundo dolor que ha producido al Senado tan tremenda catástrofe. (Bien, bien).
El señor Maura afirma que traerá las causas de la catástrofe cuando se sepan.
Defiéndese de las acusaciones del señor Montero, que parece que le hace responsable de la catástrofe.
El señor Montero Ríos niega que haya querido hacer al Gobierno responsable de la catástrofe.
Se acuerda que conste en el acta el sentimiento de la Cámara.
El señor arzobispo de Zaragoza pide al señor Maura noticias del hábrago atentado contra el obispo de Oviedo, que está girando una visita pastoral en el territorio de Galicia.
El señor Maura afirma que no tiene más noticias que las publicadas en los periódicos. Los tribunales persiguen a los culpables.

El señor Sanchez Toca dice que procurará el señor ministro de Obras Públicas atender su ruego. Al Gobierno le anima espíritu de justicia y entera rectitud depurando los hechos.
El señor marqués de Reinoso dice que es necesario que vengan aquí las sentencias y también que éstas se cumplan sin misericordia para quienes no la han tenido con los viajeros.
Los señores obispos de Salamanca y Burgo de Osma y el señor Sanchez Toca en nombre del Gobierno se asocian al sentimiento que embarga a España.
El señor Labra se asocia, al ruego, del señor marqués de Reinoso. Requiere del Gobierno noticias. Lamenta que los tribunales empleen dulzura para castigar a las compañías. Anuncia que traerá un proyecto de ley encaminado a que se haga efectivo si no lo

sumamente densa; poco a poco habían quedado silenciosas todas las calles y los suburbios más poblados.
En una casa de tres pisos, en aquel laberinto de viejas casas, construidas en el sumamente populoso barrio llamado, «El Kerziere», en una habitación del segundo piso, hallábase precisamente en aquella hora, una hermosa mujer, joven todavía, de cabellos y ojos negros, sentada junto a una mesita, teniendo sobre sus rodillas a una niña de seis a siete años, a quien enseñaba a leer.
La pequeña tenía lividas de frío las manos, pero no osaba tenderlas hacia un brazo que había a cierta distancia, por temor de que la riñeran.
Aquella niña era bella, con una belleza que hechizaba desde el primer momento. Pero en su mirada no aparecía ni la inocencia ni la ingenuidad propias de la niñez.
Sus grandes ojos, rodeados ya de una siniestra lividez, se abrían con desearo; su boquita de rosa tenía ya una sonrisa sarcástica e imprudente; su fisonomía era muy resuelta.
De cuando en cuando miraba a la mujer que la tenía en sus rodillas, como si hubiese solicitado de ella una sonrisa de aprobación.
Mas ésta continuaba teniendo extendido un dedo hacia el libro que tenía abierto en

sus rodillas y no parecía fijarse en aquel movimiento de la niña.
Realmente a mis lectoras, les habrá sorprendido reconocer a Nara y a Lilia, en aquellos dos seres aislados en aquella habitación, en aquella ciudad.
¿Cómo se encontraban allí?
Nara había huído con los saltimbanquis, pero comprendía que ni ella ni la niña estaban en seguridad allí.
Lilia apenas despertó, movió gran estrépito, llamando a su madre, arañando a Nara, que la estrechaba entre sus brazos.
Como de nada sirvieran las caricias, Nara tomó un látigo y la azotó tan de veras, que al cabo de pocos instantes cesaron los sollozos, y acurrucándose en un rincón, con los ojos llenos de lágrimas aún, miró con curiosidad a su alrededor.
Los extraños trajes de los saltimbanquis, y las chanzas del payaso, acabaron por divertirla, por hacerla reír.
Nara lo notó.
—Lilia—la preguntó—¿no te gustaría bailar e ir vestida como ellos?
La niña, con la cabeza inclinada sobre el pecho y cubriéndose con las manecitas el rostro, no respondió.
Figurábase que Nara era un hombre, y el

látigo que había visto en su mano la inspiraba cierto terror.
Nara tenía entonces a la niña en brazos, y a pesar de su resistencia, la despojó del chal de lana y de la camisa que la cubría, y sacando de un paquete el traje que había confeccionado en casa del doctor, se lo puso.
Con aquel extraño vestido y aquellas cintas de seda, Lilia parecía un amor.
Los saltimbanquis palmotearon.
—En vez de aprender a hacer saltos—dijeron—irá a dar la vuelta para recoger dinero. ¿No es verdad, pequeña?
Lilia no contestaba.
Nara levantó el látigo.
La niña lanzó un grito y se refugió en los brazos del payaso.
Pocos días bastaron para hacer dócil y obediente a la niña, y para hacerla olvidar, a lo menos en apariencia, a su mamá.
Habían hecho un viaje bastante largo sin detenerse; el saltimbanquis, cuando creyó que estaba ya en seguridad, propuso plantar sus tiendas en un pueblecillo donde había feria.
Lilia haría allí su primera aparición.
Mas el payaso que, vestido de burgués, había ido antes a hacer una excursión, había oído hablar en una posada, del incendio ocurrido, y de la mujer que había huído con

infeliz, anonadado por sus remordimientos.
El hijo de Clara se acurrucaba con frecuencia en las rodillas de su madre, a una seña de Inés, y le pasaba sus manecitas por la cara.
Entonces la condesa se estremecía toda, y estrechando como loca al pequeño entre sus brazos, lo cubría de besos y de lágrimas; pero rechazándole después súbitamente, gritaba convulsiva:
—¡Anda... vete de aquí! Quiero a Lilia.
Y pasaba unos instantes agitada, hasta que volvía a caer poco a poco en su sopor, en su inmovilidad, que la daba casi la apariencia de una estatua.
¡Pobre Clara!
Había llegado el invierno, un invierno excesivamente frío, tan excepcional, que los viejos no recordaban haber pasado jamás otro igual.
En Milán había caído la nieve en gran abundancia, y alcanzando una elevación tan extraordinaria, que los carruajes no podían circular por las calles, y eran pocos y contados los viandantes que se encontraban por dentro de la ciudad.
Daban las ocho de la noche; la niebla era

sumamente densa; poco a poco habían quedado silenciosas todas las calles y los suburbios más poblados.
En una casa de tres pisos, en aquel laberinto de viejas casas, construidas en el sumamente populoso barrio llamado, «El Kerziere», en una habitación del segundo piso, hallábase precisamente en aquella hora, una hermosa mujer, joven todavía, de cabellos y ojos negros, sentada junto a una mesita, teniendo sobre sus rodillas a una niña de seis a siete años, a quien enseñaba a leer.
La pequeña tenía lividas de frío las manos, pero no osaba tenderlas hacia un brazo que había a cierta distancia, por temor de que la riñeran.
Aquella niña era bella, con una belleza que hechizaba desde el primer momento. Pero en su mirada no aparecía ni la inocencia ni la ingenuidad propias de la niñez.
Sus grandes ojos, rodeados ya de una siniestra lividez, se abrían con desearo; su boquita de rosa tenía ya una sonrisa sarcástica e imprudente; su fisonomía era muy resuelta.
De cuando en cuando miraba a la mujer que la tenía en sus rodillas, como si hubiese solicitado de ella una sonrisa de aprobación.
Mas ésta continuaba teniendo extendido un dedo hacia el libro que tenía abierto en

sus rodillas y no parecía fijarse en aquel movimiento de la niña.
Realmente a mis lectoras, les habrá sorprendido reconocer a Nara y a Lilia, en aquellos dos seres aislados en aquella habitación, en aquella ciudad.
¿Cómo se encontraban allí?
Nara había huído con los saltimbanquis, pero comprendía que ni ella ni la niña estaban en seguridad allí.
Lilia apenas despertó, movió gran estrépito, llamando a su madre, arañando a Nara, que la estrechaba entre sus brazos.
Como de nada sirvieran las caricias, Nara tomó un látigo y la azotó tan de veras, que al cabo de pocos instantes cesaron los sollozos, y acurrucándose en un rincón, con los ojos llenos de lágrimas aún, miró con curiosidad a su alrededor.
Los extraños trajes de los saltimbanquis, y las chanzas del payaso, acabaron por divertirla, por hacerla reír.
Nara lo notó.
—Lilia—la preguntó—¿no te gustaría bailar e ir vestida como ellos?
La niña, con la cabeza inclinada sobre el pecho y cubriéndose con las manecitas el rostro, no respondió.
Figurábase que Nara era un hombre, y el

látigo que había visto en su mano la inspiraba cierto terror.
Nara tenía entonces a la niña en brazos, y a pesar de su resistencia, la despojó del chal de lana y de la camisa que la cubría, y sacando de un paquete el traje que había confeccionado en casa del doctor, se lo puso.
Con aquel extraño vestido y aquellas cintas de seda, Lilia parecía un amor.
Los saltimbanquis palmotearon.
—En vez de aprender a hacer saltos—dijeron—irá a dar la vuelta para recoger dinero. ¿No es verdad, pequeña?
Lilia no contestaba.
Nara levantó el látigo.
La niña lanzó un grito y se refugió en los brazos del payaso.
Pocos días bastaron para hacer dócil y obediente a la niña, y para hacerla olvidar, a lo menos en apariencia, a su mamá.
Habían hecho un viaje bastante largo sin detenerse; el saltimbanquis, cuando creyó que estaba ya en seguridad, propuso plantar sus tiendas en un pueblecillo donde había feria.
Lilia haría allí su primera aparición.
Mas el payaso que, vestido de burgués, había ido antes a hacer una excursión, había oído hablar en una posada, del incendio ocurrido, y de la mujer que había huído con

el Gobierno y que se refiere a las responsabilidades por accidentes ferroviarios.
Pide nota de las indemnizaciones que han hecho efectivas las compañías.
El señor Maura cree que el señor Vadillo tiene pensamiento de presentar un proyecto de ley de accidentes ferroviarios. De todas maneras el Gobierno verá con gusto el interés que se toma el señor Labra.
El señor Montero Ríos.—«Me extraña la contestación del señor Maura al señor Labra. Apelo a la memoria de los senadores y recordarán que todos los accidentes ferroviarios casi han quedado impunes.
»Aplaudí sinceramente la frase del señor Maura: «descuajar el caciquismo». Es necesario descuajar el caciquismo de las grandes empresas. Urge que el Gobierno intervenga cerca de esas sociedades, a quienes les importa poco la vida de quienes las enriquecen.
»El servicio de inspección y vigilancia del Gobierno sobre las compañías no les cuesta nada, por consiguiente no pueden ampararse en las economías que lo impiden hacer.»
Pide al Gobierno que de cuenta al Senado de lo que resulte respecto a la causa de la catástrofe, pero que lo haga inmediatamente.
Pide a la Mesa que conste en el acta el profundo dolor que ha producido al Senado tan tremenda catástrofe. (Bien, bien).
El señor Maura afirma que traerá las causas de la catástrofe cuando se sepan.
Defiéndese de las acusaciones del señor Montero, que parece que le hace responsable de la catástrofe.
El señor Montero Ríos niega que haya querido hacer al Gobierno responsable de la catástrofe.
Se acuerda que conste en el acta el sentimiento de la Cámara.
El señor arzobispo de Zaragoza pide al señor Maura noticias del hábrago atentado contra el obispo de Oviedo, que está girando una visita pastoral en el territorio de Galicia.
El señor Maura afirma que no tiene más noticias que las publicadas en los periódicos. Los tribunales persiguen a los culpables.

El señor Sanchez Toca dice que procurará el señor ministro de Obras Públicas atender su ruego. Al Gobierno le anima espíritu de justicia y entera rectitud depurando los hechos.
El señor marqués de Reinoso dice que es necesario que vengan aquí las sentencias y también que éstas se cumplan sin misericordia para quienes no la han tenido con los viajeros.
Los señores obispos de Salamanca y Burgo de Osma y el señor Sanchez Toca en nombre del Gobierno se asocian al sentimiento que embarga a España.
El señor Labra se asocia, al ruego, del señor marqués de Reinoso. Requiere del Gobierno noticias. Lamenta que los tribunales empleen dulzura para castigar a las compañías. Anuncia que traerá un proyecto de ley encaminado a que se haga efectivo si no lo

sumamente densa; poco a poco habían quedado silenciosas todas las calles y los suburbios más poblados.
En una casa de tres pisos, en aquel laberinto de viejas casas, construidas en el sumamente populoso barrio llamado, «El Kerziere», en una habitación del segundo piso, hallábase precisamente en aquella hora, una hermosa mujer, joven todavía, de cabellos y ojos negros, sentada junto a una mesita, teniendo sobre sus rodillas a una niña de seis a siete años, a quien enseñaba a leer.
La pequeña tenía lividas de frío las manos, pero no osaba tenderlas hacia un brazo que había a cierta distancia, por temor de que la riñeran.
Aquella niña era bella, con una belleza que hechizaba desde el primer momento. Pero en su mirada no aparecía ni la inocencia ni la ingenuidad propias de la niñez.
Sus grandes ojos, rodeados ya de una siniestra lividez, se abrían con desearo; su boquita de rosa tenía ya una sonrisa sarcástica e imprudente; su fisonomía era muy resuelta.
De cuando en cuando miraba a la mujer que la tenía en sus rodillas, como si hubiese solicitado de ella una sonrisa de aprobación.
Mas ésta continuaba teniendo extendido un dedo hacia el libro que tenía abierto en

sus rodillas y no parecía fijarse en aquel movimiento de la niña.
Realmente a mis lectoras, les habrá sorprendido reconocer a Nara y a Lilia, en aquellos dos seres aislados en aquella habitación, en aquella ciudad.
¿Cómo se encontraban allí?
Nara había huído con los saltimbanquis, pero comprendía que ni ella ni la niña estaban en seguridad allí.
Lilia apenas despertó, movió gran estrépito, llamando a su madre, arañando a Nara, que la estrechaba entre sus brazos.
Como de nada sirvieran las caricias, Nara tomó un látigo y la azotó tan de veras, que al cabo de pocos instantes cesaron los sollozos, y acurrucándose en un rincón, con los ojos llenos de lágrimas aún, miró con curiosidad a su alrededor.
Los extraños trajes de los saltimbanquis, y las chanzas del payaso, acabaron por divertirla, por hacerla reír.
Nara lo notó.
—Lilia—la preguntó—¿no te gustaría bailar e ir vestida como ellos?
La niña, con la cabeza inclinada sobre el pecho y cubriéndose con las manecitas el rostro, no respondió.
Figurábase que Nara era un hombre, y el

látigo que había visto en su mano la inspiraba cierto terror.
Nara tenía entonces a la niña en brazos, y a pesar de su resistencia, la despojó del chal de lana y de la camisa que la cubría, y sacando de un paquete el traje que había confeccionado en casa del doctor, se lo puso.
Con aquel extraño vestido y aquellas cintas de seda, Lilia parecía un amor.
Los saltimbanquis palmotearon.
—En vez de aprender a hacer saltos—dijeron—irá a dar la vuelta para recoger dinero. ¿No es verdad, pequeña?
Lilia no contestaba.
Nara levantó el látigo.
La niña lanzó un grito y se refugió en los brazos del payaso.
Pocos días bastaron para hacer dócil y obediente a la niña, y para hacerla olvidar, a lo menos en apariencia, a su mamá.
Habían hecho un viaje bastante largo sin detenerse; el saltimbanquis, cuando creyó que estaba ya en seguridad, propuso plantar sus tiendas en un pueblecillo donde había feria.
Lilia haría allí su primera aparición.
Mas el payaso que, vestido de burgués, había ido antes a hacer una excursión, había oído hablar en una posada, del incendio ocurrido, y de la mujer que había huído con

infeliz, anonadado por sus remordimientos.
El hijo de Clara se acurrucaba con frecuencia en las rodillas de su madre, a una seña de Inés, y le pasaba sus manecitas por la cara.
Entonces la condesa se estremecía toda, y estrechando como loca al pequeño entre sus brazos, lo cubría de besos y de lágrimas; pero rechazándole después súbitamente, gritaba convulsiva:
—¡Anda... vete de aquí! Quiero a Lilia.
Y pasaba unos instantes agitada, hasta que volvía a caer poco a poco en su sopor, en su inmovilidad, que la daba casi la apariencia de una estatua.
¡Pobre Clara!
Había llegado el invierno, un invierno excesivamente frío, tan excepcional, que los viejos no recordaban haber pasado jamás otro igual.
En Milán había caído la nieve en gran abundancia, y alcanzando una elevación tan extraordinaria, que los carruajes no podían circular por las calles, y eran pocos y contados los viandantes que se encontraban por dentro de la ciudad.
Daban las ocho de la noche; la niebla era

sumamente densa; poco a poco habían quedado silenciosas todas las calles y los suburbios más poblados.
En una casa de tres pisos, en aquel laberinto de viejas casas, construidas en el sumamente populoso barrio llamado, «El Kerziere», en una habitación del segundo piso, hallábase precisamente en aquella hora, una hermosa mujer, joven todavía, de cabellos y ojos negros, sentada junto a una mesita, teniendo sobre sus rodillas a una niña de seis a siete años, a quien enseñaba a leer.
La pequeña tenía lividas de frío las manos, pero no osaba tenderlas hacia un brazo que había a cierta distancia, por temor de que la riñeran.
Aquella niña era bella, con una belleza que hechizaba desde el primer momento. Pero en su mirada no aparecía ni la inocencia ni la ingenuidad propias de la niñez.
Sus grandes ojos, rodeados ya de una siniestra lividez, se abrían con desearo; su boquita de rosa tenía ya una sonrisa sarcástica e imprudente; su fisonomía era muy resuelta.
De cuando en cuando miraba a la mujer que la tenía en sus rodillas, como si hubiese solicitado de ella una sonrisa de aprobación.
Mas ésta continuaba teniendo extendido un dedo hacia el libro que tenía abierto en

sus rodillas y no parecía fijarse en aquel movimiento de la niña.
Realmente a mis lectoras, les habrá sorprendido reconocer a Nara y a Lilia, en aquellos dos seres aislados en aquella habitación, en aquella ciudad.
¿Cómo se encontraban allí?
Nara había huído con los saltimbanquis, pero comprendía que ni ella ni la niña estaban en seguridad allí.
Lilia apenas despertó, movió gran estrépito, llamando a su madre, arañando a Nara, que la estrechaba entre sus brazos.
Como de nada sirvieran las caricias, Nara tomó un látigo y la azotó tan de veras, que al cabo de pocos instantes cesaron los sollozos, y acurrucándose en un rincón, con los ojos llenos de lágrimas aún, miró con curiosidad a su alrededor.
Los extraños trajes de los saltimbanquis, y las chanzas del payaso, acabaron por divertirla, por hacerla reír.
Nara lo notó.
—Lilia—la preguntó—¿no te gustaría bailar e ir vestida como ellos?
La niña, con la cabeza inclinada sobre el pecho y cubriéndose con las manecitas el rostro, no respondió.
Figurábase que Nara era un hombre, y el

látigo que había visto en su mano la inspiraba cierto terror.
Nara tenía entonces a la niña en brazos, y a pesar de su resistencia, la despojó del chal de lana y de la camisa que la cubría, y sacando de un paquete el traje que había confeccionado en casa del doctor, se lo puso.
Con aquel extraño vestido y aquellas cintas de seda, Lilia parecía un amor.
Los saltimbanquis palmotearon.
—En vez de aprender a hacer saltos—dijeron—irá a dar la vuelta para recoger dinero. ¿No es verdad, pequeña?
Lilia no contestaba.
Nara levantó el látigo.
La niña lanzó un grito y se refugió en los brazos del payaso.
Pocos días bastaron para hacer dócil y obediente a la niña, y para hacerla olvidar, a lo menos en apariencia, a su mamá.
Habían hecho un viaje bastante largo sin detenerse; el saltimbanquis, cuando creyó que estaba ya en seguridad, propuso plantar sus tiendas en un pueblecillo donde había feria.
Lilia haría allí su primera aparición.
Mas el payaso que, vestido de burgués, había ido antes a hacer una excursión, había oído hablar en una posada, del incendio ocurrido, y de la mujer que había huído con

EXPOSICIÓN REGIONAL Agrícola-Industrial-Minera

La comisión organizadora de esta Exposición, que ha de celebrarse en Palencia durante las ferias de San Antolín, nos envía la siguiente circular:

Muévense los ciudadanos y los pueblos por el camino del progreso; trabajan por conseguir adelantos en la industria y en las manifestaciones todas de su vida nacional; ansian sacudir su marasmo y su apatía para sacar a la vista del mundo los productos de su trabajo y les gusta que sus voces no se pierdan en el vacío, y que las manifestaciones de su continuo caminar no se queden en la oscuridad y en el silencio.

Fuente de la vida nacional es el trabajo que todo lo dignifica y todo lo ennoblece. Pero el trabajo es pesado; el trabajo es carga que necesita ayuda; el trabajo consume energías, desgasta fuerzas y produce cansancio, si no hay premio ó no hay estímulo.

La corona que se divisa en lontananza es lo que mantiene vivo ese deseo de trabajar; los resultados felices que se descubren a lo lejos es lo que alienta a no cesar en la jornada; las perspectivas risueñas del porvenir es lo que mueve a emprender la marcha. Lo enseña la historia de los individuos y de los pueblos.

Por eso esta comisión, que ha visto y ve con satisfacción el movimiento continuo que se observa en los pueblos de esta querida región castellana; esta comisión, que ha notado con júbilo un despertar alegre entre la clase agrícola; ha oído los silbatos de fábricas nuevas que se levantan en una y otra parte, y ha visto que intrépidos hombres se meten en el corazón de la tierra para sondear sus capas, examinar sus filones y arrebatar su riqueza, ha determinado organizar una Exposición regional agrícola-industrial-minera, para premiar los productos y estimular el trabajo.

Ni lo de regional es límite para que no puedan concurrir otras provincias, ni las secciones que abarca son círculos donde no se admitan más productos. Se publicarán las bases, y por ellas podrán concurrir cuantos deseen exponer los resultados de sus trabajos, hacer propaganda de sus artículos y demostrar los adelantos en cualquier ramo de las ciencias. Es una Exposición de ancha base, donde puedan tener cabida todas las manifestaciones del trabajo.

Nadie hay que no vea la importancia de esas Exposiciones, y ¡ojalá el ejemplo de muchas provincias, que desde años vienen celebrándolas, se extienda más y más hasta hacerse general! Que gusta saber lo que se produce, y es bueno manifestar lo que somos y valemos. Así sabremos a qué altura nos hallamos en la vida nacional, y quiénes son los ciudadanos que van a la cabeza.

Servirá además de enseñanza a todos, porque en esa Exposición podrán aprender unos los adelantos, otros cuáles son los mejores productos; quién verá la mejor máquina; quién cuál es el mineral más abundante, y todos sabremos lo que puede y vale el hombre cuando está al servicio de una poderosa inteligencia y una buena voluntad. Todos admiraremos la Exposición de productos y aplaudiremos esas manifestaciones del trabajo.

Esta Exposición se celebrará en las próximas ferias de Septiembre, y se celebra con la protección del Gobierno de S. M., bajo el amparo de la Diputación provincial y del Ayuntamiento de la capital y con arreglo a las bases que se publicarán en breve. Pero con ser tan valiosos estos elementos, de poco nos servirían si no contáramos con el concurso de labradores, industriales y mineros que vengan a exponer sus productos.

Para anunciar la Exposición, é invitar a ella a todos los elementos de vida nacional, publicamos esta circular, en la seguridad de que será recibida con agrado por los altos fines y nobles propósitos en que se halla inspirada.

El tiempo urge y es necesario aprovecharlo. Por eso esta comisión organizadora se apresura a hacer pública la celebración de la Exposición agrícola-industrial-minera en esta ciudad de Palencia, con el fin de que cuantos deseen concurrir vayan preparándose. Para asuntos de la Exposición, pueden dirigirse cuantos deseen al presidente de la comisión organizadora ó al secretario general de la misma, quienes con gusto responderán a cuantas preguntas se les haga.

Palencia 17 de Junio de 1903.—El presidente de la comisión organizadora, Valentín Calderón.—El secretario, Germán de Guzmán.

HORROROSA CATÁSTROFE

UN TREN AL RÍO

Los primeros socorros

Los aserradores vascongados que estaban trabajando en una arboleda cercana al puente, vieron caer el tren é inmediatamente fueron a dar aviso a la casería del conde de Hervias. Este ilustre patricio se apresuró a despachar propios a San Asensio, Cenicoero y pueblos inmediatos, pidiendo acudiesen médicos, sacerdotes y cuantos auxilios pudiesen reunirse.

Nadie se hizo repetir el aviso. La comarca entera se congregó en el sitio de la catástrofe.

Los poblados y caseríos se convirtieron en hospitales de sangre, rivalizando los humildes y los adinerados en servir de camilleros, de practicantes, de cuanto fué menester.

La condesa de Hervias.—Elogios á su caridad.

Elogiase unánimemente el rasgo de heroísmo de la hija del conde de Hervia.

La familia del conde habita en una finca enclavada en el lugar de la catástrofe.

Tan pronto como se enteraron de lo ocurrido acudieron todos, y el conde envió mensajeros a los pueblos vecinos.

En tanto la condesa y su hija Concha, una preciosa niña de diez y seis años, vadearon

el río y acudieron á socorrer á los heridos. Durante tres horas estuvieron allí solas. Muchos heridos murieron en brazos de la condesa y de su hija.

Esta agotó cuantos trapos pudo procurarse y entonces se despojó de sus ropas interiores y las rompió para hacer más trapos, trepando varonilmente por los escombros y logrando salvar á muchos heridos.

Han referido que hasta muy entrada la noche se estuvieron oyendo gemidos que salían de entre los escombros, y cada vez más débiles y apagados fuéronse agotando, y cerca de la media noche ya... no se oyó nada.

Un pueblo piadoso.—El alcalde y el cura de Cenicoero.

Los primeros auxilios fueron los que llegaron de Cenicoero.

El alcalde publicó un bando excitando al vecindario á que prestara socorro á los heridos, y todo el pueblo fué con carros á recoger á las víctimas antes de que llegara el tren de socorro.

Este no llevaba telégrafo, ni campana, ni nada útil.

La Cruz Roja de Haro, ha prestado también excelentes servicios.

El cura de Cenicoero merece plácemes por su labor.

En las escuelas y en el hospital.—Las buenas mujeres.—Carros con muertos.

Los heridos están instalados en las escuelas y en el hospital.

Cuidanlos mujeres del pueblo con verdadera solicitud y esmero.

Estas mismas mujeres han proporcionado camas y ropas.

El espectáculo que ofrecen es admirable y conmovedor, pues no es posible mayor celo ni caridad más hermosa.

Constantemente llegan carros con muertos. Todos los balcones de las casas ostentan colgaduras negras.

Juez especial.

El ministro de Gracia y Justicia ha recibido un telegrama de la Junta de gobierno de la Audiencia de Burgos, participándole que D. Ramón Carrera, juez del partido de Alfaro, ha sido nombrado juez especial para que instruya el sumario que se ha abierto con motivo de la catástrofe.

La novillada de ayer

Buena, buena, pero buena: es de las que llenan las pretensiones de los más exigentes y por su coste y excelente calidad hacen perder á un empresario que no cuente con afición y público, unos miles de pesetas.

Está visto, ó aquí anda la gente muy escamada, ó hay poca «guita» ó la afición á los toros ha desaparecido á fuerza de ver cosas muy medianas.

La corrida de ayer por el ganado que se exhibió en los corrales y á todos pareció, como efectivamente ha resultado, inmejorable y la combinación de matadores era para haber esperado un lleno rebosante y efectivamente... había poco más de media plaza.

Los toros de Biencinto resultaron buenos, de poder y codiciosos: por su excelente lámina, armadura cornicorta y arobas eran seis caramelos; todos dieron excelente juego especialmente el tercero, quinto y cuarto que fueron tres señores toros. Al arrastradero fueron ocho caballos.

Cocherito de Bilbao consolidó la fama que traía: valiente, sereno y sabiendo lo que trae entre manos, dió dos buenas estocadas; una le valió una oreja, del toro por supuesto, y cosechar palmas y preñadas.

Banderilleando al quinto muy bien y en quites y brega acertado.

Lagartijillo chico es de otra madera: más elegante toreando y más habilidoso, pero le falta todavía mucho que aprender. Ayer tuvo también una buena tarde, especialmente en las estocadas del cuarto y sexto toro. Ambos fueron sacados en hombros en medio de grandes aplausos.

Los picadores como siempre, aseesinando, y de los de á pie, ninguno.

Con la excelente novillada de ayer ha terminado sus compromisos el señor Niembro, que aunque dejando unas pesetas en Burgos puede marchar contento de su gestión honrada como empresa, pues la corrida de Hernández fué superior. La novillada de las de «primo cartelo» y Fuentes y Machaco, Cocherito y Lagartijillo son el estado mayor de la gente de coleta.

Ya nos podemos dar por contentos con este cartel en años sucesivos pero me parece que si el excelentísimo Ayuntamiento no se encarga, van á ser empresa «Rita» y «Soliné».

Borrás.

Ferías y fiestas

DÍA 2

A las once de la mañana de este día, se verificará la adjudicación de premios á los expositores de ganados, cuyo acto será amenizado por la música de paisanos.

El programa de ferias nos ofrece hoy una nota simpática: la distribución de premios á los niños de las escuelas municipales.

El acto se ha celebrado á las once en el Teatro y ha revestido gran solemnidad, pre-

sidiéndolo el gobernador civil señor Cedrón, acompañado de la Junta provincial y comisión municipal de Instrucción Pública, formando parte de aquélla las distinguidas señoras de Mendieta, Muñoz Jalón y Sarmiento.

Efectuado el reparto de premios, la niña Carmencita Hernández, de la escuela de la señorita Carretero, dió admirablemente un discurso de gracias que arrancó estruendosos aplausos, siendo obsequiada con dulces y flores.

Dos pequeñuelos de la escuela del señor Yanguas, sostuvieron después un ameno diálogo, que también se aplaudió.

A continuación habló el profesor D. José M.º Milagros Alfaro, y terminó el acto con hermosos discursos de los señores gobernador civil y Rodríguez Miguel, teniente de alcalde, que fueron acogidos por la distinguida concurrencia que llenaba el coliseo con una prolongada ovación.

La banda de música del regimiento de San Marcial amenizó esta fiesta, de imborrable recuerdo.

He aquí ahora la relación de los niños que han obtenido los primeros, segundos y terceros premios:

Escuela de D.ª Crescencia López.—Rosa Fernández Villafra, María Saiz Olmo, Felisa Nuez Rico, Micaela Bartolomé Errazu.

Escuela de D.ª Mariana Alvarez B. Carretero.—Estefanía Arnaiz Mata, Dominica Valentina Poveda Mansoa, Maura Hornillos Maté.

Escuela de D.ª Emilia Buzón Alvarez.—Carmen Martínez Saiz, Antonia Puente Barbado, Aurelia Fernández Pérez.

Escuela de D.ª Adela T. Sánchez Modia.—Petronila Saiz Moral, Clara Córdoba Rosas, Casimira Fernández Burgos.

Escuela de D. Julián Lacalle.—Fernando Alonso Díaz, Sabiniano García Abad, Luis Benito Cárcamo, Víctor Sánchez Miguel.

Escuela de D. Agustín Ruiz Yanguas.—Domingo del Palacio Alvarez, Narciso Domingo Fernández, Luis Saiz Hernández.

Escuela de D. José M.º Milagros Alfaro.—Jaime Miguel Dueñas, José Hernández, Damián Ruiz.

Escuela de D. Marcos Saiz.—Joaquín Castilla Cubillo, Pedro Almendres García, Eutiquiano Santa María Varona.

Escuela de D. Miguel Peña.—Hilario Peña Sancho, Julia Sancho Peña, María Asenjo.

Escuela de D. Toribio Herrero.—Antolín Villalán Terán, Amador Ortiga Pardo, Francisco Villalán Ayala.

Escuela de D.ª Tomasa López Maestre.—Ángel López Maestre Bárcena, Valentín Martínez Alonso, Leonor Peña Pardo.

Escuela de D.ª Elvira Areizaga Insausti.—Florencio Ramírez Calleja, Asunción del Río Ramírez, Inés del Barco Castrillo.

Escuela de D. Juan Duque.—Remigio Manzanedo Sevilla, Regina Saiz González, Jacinto Casado González.

Anoche dieron en el Espolón el anunciado concierto el orfeón Santa Cecilia y la banda de San Marcial.

El programa fué ejecutado con gran acierto, mereciendo especial mención un bonito pasodoble titulado «Viva mi patria», original música del señor Quesada, director del orfeón, y la letra del señor Chave.

En el teatro tendrá lugar mañana el estreno del hermoso melodrama «Cyrano de Bergerac», obra que le valió al reputado actor señor González el aplauso general en la corte al sustituir por enfermedad al genial actor señor Díaz de Mendoza.

Para la batalla de flores continúa la inscripción de carruajes en la Secretaría municipal, donde también pueden hacerse los encargos de palcos y tribunas.

Los industriales que deseen establecer puestos en El Parral para la jira, pueden solicitarlos mañana jueves en la Secretaría del Excmo. Ayuntamiento.

Sección de noticias

Según un estado que la Gaceta inserta referente á la mortalidad en las capitales de provincia de España durante el pasado año de 1902, en Burgos sucedieron á 29 por 1000 habitantes.

Nuestra capital hace el número 30 en la lista de mayor á menor mortalidad.

En la que el tanto por ciento es más alto, que es León llega al 40.5 y en la que es más bajo, Santa Cruz de Tenerife, 19.

Como se ve, no deja de ser relativamente satisfactorio el estado sanitario de esta ciudad, que podría sin duda mejorarse mucho con medidas de higiene.

Los forasteros sobre todo, celebraron mucho que ayer colocase sillas, en la Plaza durante el paseo de mediodía y en el Espolón por la noche, la Beneficencia municipal que seguramente obtuvo un buen ingreso.

Sería de desear que ya que mediante en-

basta no se han podido colocar sillas en los pasos lo hiciese por su cuenta el Ayuntamiento, pues es un servicio que no falta ya en ninguna capital de importancia y que echan de menos cuantos vienen á vernear.

El haciamiento de la gente á las puertas del Suizo que se ha visto estos días no puede ser más feo ni más molesto.

Desde hoy se modifica la marcha de los trenes en esta forma:

Correo núm. 15.—Salida de Los Balbases (apeadero), á las 9.4; de Villalquarán, á las 9.16.

Mixto núm. 21.—Los Balbases, 22.15; Villalquarán, 22.31.

Mixto núm. 23.—Los Balbases, 5.33; Villalquarán, 5.43; Estepar, 5.59.

Correo núm. 12.—Salida de Burgos, 17.14; Quintanilleja, 17.29; Estepar, 17.44; Villalquarán, 18.1; Los Balbases, 18.12.

Mixto núm. 20.—Villalquarán, 15.11; Los Balbases, 15.24.

Mixto núm. 24.—Villalquarán, 5.3; Los Balbases, 5.13.

En la tarde de ayer fué curado en la casa de socorro un individuo, de una herida contusa en el muslo derecho, que le causó una caballería de una cox.

En el día de hoy se han curado en la misma casa, una niña de ocho años, de una herida en el lomo de la nariz, á consecuencia de una caída, y una anciana de setenta años, de una herida contusa en un muslo.

Firmada por más de veinte vecinos de Villamedianilla, partido de Castrojeriz, se ha presentado una instancia al señor presidente de la Audiencia manifestando que D. Casto Palacin, nombrado juez municipal de dicho pueblo, no sabe leer ni escribir.

En la Plaza Mayor cuestionaron esta mañana, á las siete, Fortunato Arreba é Ildelfonso Villalán, resultando el primero con una herida contusa en la cabeza.

Se curó en la casa de socorro, dando conocimiento del hecho al juzgado, la inspección de vigilancia.

El día 3 del actual, á las once de la mañana, tendrá lugar en el salón de sesiones de la Diputación provincial la distribución de premios á los alumnos del Colegio de sordomudos que han acreditado más aplicación y docilidad en el presente año escolar.

Ha fallecido hace unos días en San Pedro Samuel nuestro amigo y constante suscriptor D. Juan Antonio Carrera, cura ecónomo de dicho pueblo.

Acompañamos en el sentimiento á su familia.

En Gumiel de Izán ha fallecido el doctor en Medicina D. Toribio Arribas.

Su muerte ha sido muy sentida por las generales simpatías que gozaba el finado, tanto en dicha villa como en los pueblos comarcanos.

Enviámosle á la distinguida familia del finado nuestro pésame más sentido.

Desde el día 6 al 31 del corriente, de diez de la mañana á una de la tarde, se procederá al pago del cupón de las obligaciones municipales, vencimiento 1.º de Julio.

Nuestro particular amigo D. Pedro Díez-Montero ha experimentado la sensible pérdida de su hermosa niña Ana Díez-Montero Moral, que subió al Cielo la pasada noche.

Nos asociamos al duelo de sus atribulados padres.

Hoy ha tomado posesión del cargo de capitán de Montes del partido de Sedano D. Francisco Cañedo Guinea.

URBERUAGA de Ubiña.—Marquina (Vizcaya). Aguas azoadas. Especiales para las enfermedades del aparato respiratorio. Plácese memoria y guías. Se remiten gratis.

Corsets modernistas, última novedad, precios de fábrica. Vinuela y Hermanos, Cid, 2.

Tijeras de esquilan lana, marca «Caput Castellæ», construidas por Claudio Sebastián, de Valleguerno (Burgos).

Estas tijeras, premiadas con medalla de plata en la última Exposición de Burgos y con Diploma de Gran Premio, en la Exposición Internacional, celebrada en Madrid en el mes de Mayo último, se hallan de venta al por mayor y menor, en la ferretería y almacén de hierros de «Hijos de Julián Marqués», Duque de la Victoria, 18, Burgos.

ÚNICO DEPÓSITO EN ESPAÑA

TALLER Y ALMACÉN DE MUEBLES de FRANCISCO G. LARA (antiguo encargado de los talleres del Sr. Oliván) Isla, 13 y 15.—BURGOS.

Gran economía en sillerías y gabinetes.

Probadlo y os convenceréis que el mejor cognac conocido hasta hoy, es la tan acreditada marca de los señores Jimenez & Lamothé.

De venta en los principales establecimientos de coloniales y cafés.

Diario de avisos

GACETA DE MADRID

La de ayer contiene las siguientes resoluciones: Guerra.—Real orden convocando á oposiciones para cubrir ocho plazas de médicos alumnos de la Academia Médico Militar, con sujeción á las bases y programas que se acompañan.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Han tomado posesión de las escuelas de Villarín y Sáseta D. Frutos Burgos y don Fidencio Extramiana, respectivamente. —Ha renunciado á la escuela de Nocedo doña Felipa Díez Pérez.

REGISTRO CIVIL

En el juzgado municipal se han inscrito: Defunciones.—Justa López Torrijos, de 60 años, Casa provincial; Ana Antonia Díez Montero Moral, de 20 días, Benito Gutiérrez, 1. Nacimientos.—Petra Borro Martínez, Elvira López Preciado. Matrimonios.—A las siete, en San Cosme, D. Emilio Ruiz con doña Elena Juea.

TRIBUNALES

Señalamientos para el día 2: Audiencia territorial.—Pleito procedente del juzgado de Santander entre D.ª Lucía Pozo con D. Francisco Ayala, sobre ejecución de sentencia; ponente, señor Zumalacarrregui; defensores, Lic. Gaitero y Dr. Alfaro; procuradores, Aparicio y Miegimolle; relatoría del Lic. Pérez Navarro. Audiencia provincial.—Juicio oral procedente del juzgado de Villarcayo contra Eugenio Sanz, sobre hurto; ponente, señor Serrano; defensor, Lic. García de los Ríos; procurador, Miegimolle; relatoría del Licenciado Pérez Navarro. Juicio oral procedente del juzgado de Miranda contra Francisco Ayala, sobre hurto; ponente, señor Serrano; defensor, Licenciado Quintana; procurador, Tudanca; relatoría del Lic. Pérez Navarro.

ESTADO DEL TIEMPO

Observaciones meteorológicas del Instituto provincial en el día de hoy: Barómetro: á las nueve de la mañana 694.3, á las tres de la tarde, 693.7. Temperatura: máxima sol, 48.4; máxima sombra, 32.5; mínima sombra, 11.9; reflector, 10.4. Dirección del viento: nueve mañanas, N. E., á las tres de la tarde, N. E.

Mercados

Pampliega 28.—Entraron 600 fanegas y cayeron los siguientes precios: Marruco blanco de 46 á 46 1/2 rs. fanega, mocho de 45 á 45 1/2, rojo de 43 á 44, centeno á 30, cebada de 26 á 28, avena á 19, yeros á 40, garbanzos de 100 á 105. Patatas á 6 rs. arroba. Ganado lanar se presentaron de unas 3.500 á 4.000 cabezas y se vendieron próximamente la mitad á los precios siguientes: ovejas con su cría de 85 á 95 reales, corderos de 45 á 50, borros á 80, carneros de 110 á 120. Cría de cerda á 60 rs. arroba. El mercado sostenido. El tiempo de bastante calor toda la semana. Los campos buenos.

La Unión y el Fenix Español.



COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal 39 AÑOS DE EXISTENCIA.

Seguros sobre LA VIDA.—Seguros contra INCENDIOS. Sub-director en Burgos y su provincia, D. Luis Gallardo; Oficinas, calle de «Victoria», número 16, planta baja.

Por telégrafo

SERVICIO ESPECIAL DEL

Diario de Burgos

LAS HUELGAS Madrid 1—(9 h.)

En Sevilla se celebrará hoy un meeting para abogar por la solidaridad con los obreros de Jerez.

En Villamartin (Cádiz) aumente la huelga.

Los ganados se encuentran abandonados.

Los gremios secundan á los agricultores, y por su parte los obreros han rechazado las nuevas bases propuestas por los patronos.

Aumenta la huelga en Trebujena y Lebrija, habiendo terminado en Sanlúcar, de donde se ha retirado la guardia civil.

En cambio en Bornos y Aros persiste el conflicto mal oarís.

UNA SALVAJADA Madrid 1—(10 h. 20 m.)

Compañías de Cadix que han sido

locados en la vía dos lingotes de hierro, evitándose una catástrofe por haberles quitado los vigilantes de la línea minutos antes de pasar el tren.

FOR TRES PESETAS

Esta madrugada ha sido detenido un individuo que mató a otro en Chamberí. Habían cuestionado por un débito de tres pesetas, pero además existían entre ambos antiguos resentimientos.

LOS DIPUTADOS CATALANES

Esta madrugada estuvieron en Gobernación los señores Salmerón, Anglés, Junoy y otros para ocuparse de la situación de Barcelona.

LA CATÁSTROFE DE MONTALVO

Según despachos de Logroño, el Ayuntamiento de aquella capital tomó en sesión de ayer los siguientes acuerdos: Ejercer la acción popular en el proceso que se instruye con motivo de la catástrofe del Puente Montalvo.

El coronel Ripollés, ayudante del Rey, ha visitado los hospitales, consolando a los heridos. Su impresión es malísima, por el descuido y responsabilidad de la empresa.

Los periódicos de Madrid lamentan el resultado de la votación incidental de ayer en el Congreso, pues parece demostrar que los partidos turnantes siguen al servicio de las compañías ferroviarias.

DE BARCELONA

Un telegrama de Barcelona dice que hoy ofrece mejor aspecto la huelga, pero siguen las coacciones.

Ha reanudado el trabajo 500 zapateros y varios albañiles, y mañana los tornecedores en bronce.

DE JEREZ

En Jerez han celebrado una reunión los agricultores, pronunciándose discursos a favor de la huelga y solicitando el amparo de la prensa de gran circulación.

Dicen los obreros que están dispuestos a morir de hambre por la causa que defienden. Una escuadrón de lanceros marcha de Jerez a Medina Sidonia y es probable que salga otro para Bormos.

DE GUERRA

Ha firmado el Rey los siguientes decretos: Concediendo grandes cruces del Mérito Militar, con distintivo blanco, a los generales de brigada Montagny y Ruiz Argamasilla.

Idem mesado de hábito de Santiago a D. Juan Casani. Idem id. de Calatrava al marqués de Cabriniana y conde de Llobregat.

DE POLÍTICA

El señor Silvela ha desmentido la dimisión del ministro de Hacienda, calificándola de fantasía. Tampoco ha dimitido el director general de Obras Públicas, puesto que el jefe del Gobierno declaró libre la votación de ayer, y en todo caso le sería rechazada la dimisión.

En el Consejo de esta noche continuará el examen del proyecto de escuadra, que el señor Silvela ha asegurado se leerá en el presente período legislativo.

Los diputados de Cadix visitaron al ministro de Marina con el fin de pedirle el apoyo oficial para la proposición que proyectan sobre concesión de créditos al arsenal de la Carraca.

El señor Sañches Toca se resistió a ceder. Esta tarde visitarán al señor Silvela.

BOLEA

La cotización oficial de la Bolsa en el día de ayer y hoy es la siguiente:

Table with 3 columns: De ayer, De hoy, and values for various financial instruments like 4 por 100 interior, etc.

ISIDRO PLAZA.—COMERCIANTE BANQUERO

Y CAMBIANTE DE MOMEDAS, Isla, 5, Burgos, Casa fundada en el año 1855

Compra, vende y cambia toda clase de valores del Estado, Obligaciones del Ayuntamiento, Aguas y Ferrocarriles al contado ó por comisión. Giros sobre España y el extranjero. Préstamos hipotecarios y con valores del Estado. Descuentos y cuentas corrientes. Compra toda clase de cupones, billetes y monedas españolas y extranjeras. Depósitos de valores públicos sin cobrar comisión por custodia.

Nuevo salón de peluquería del "Centro,"

Almirante Bonifaz, núm. 4, esquina a la Plaza Mayor.

Desinfección en todos los utensilios. Fricción de quina, colonia, a la violeta y champoing. Serv. 25 cts.

"La Abastecedora"

Desde el día de hoy, ha quedado definitivamente instalado en el puesto número 4 del nuevo Mercado cubierto, el despacho de carnes frescas sucursal de "La Abastecedora, que se hallaba en la calle del Cid, 21.

Anuncio

En el acreditado establecimiento, despacho de carnes, Cid, 21 (antes "La Abastecedora"), se venderá desde 1.º de Julio, carne superior, chuletas y pierna, a 1'70 kilo; idem falda y brazuelos, a 1'50.

Operarios

Se necesitan todos los que deseen trabajar en la construcción de una línea ferroviaria, trozo de Santa Olalla a Briviesca.

Para informes dirigirse a D. Pablo Pradera, Espolón, 2 y 4.

SE VENDE una tartana.

Informes: Lain-Calvo núm. 28, planta baja.

Baños del Condado de Treviño

(ANTIGUOS DE CUCHO) El establecimiento más inmediato a Burgos

Curan las enfermedades de la piel y de los huesos. Son de maravilloso resultado en las afecciones de la garganta y de la matriz.

Temporada oficial: de 1.º de Julio a 15 de Septiembre.

Médico director: el catedrático de Medicina D. Faustino Horcajo.

El viaje se hace en ferrocarril hasta Miranda de Ebro, donde esperan los coches del establecimiento.

Peptonato de hierro Arellano

(GOTAS CONCENTRADAS) HIERRO ASIMILABLE

La mejor forma de administrar el hierro. Cura la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general. Particularmente recomendado a las jóvenes al llegar a la edad crítica.

Principales farmacias. Por mayor, Arellano, Vitoria.

MARTÍNEZ, BENITO Y PABLOS

Fabricantes de curtidos.—LERMA. Se compran cueros y pieles.

Aprendices

Se necesitan dos en la imprenta de este periódico.

Mariano Armengol

LOGROÑO Ofrece sus servicios al comercio de vinos de esta provincia, para la compra en comisión de vinos de Rioja, tintos y claretes (especialmente) y de Navarra y Aragón.

Pídanse referencias y garantías las que se deseen

Se vende

una buena partida de madera de olmo, oreado, para carretero, pudiendo sacar más de doscientos cubos. Para tratar con su dueño en Bahabón de Esgueva, Valentín Ruiz.

Venta

de un magnífico hotel en el barrio de Huelgas, núm. 47. Consta de dos pisos, planta baja y jardín, escalera de marmol y madera tallada, habitaciones espaciosas, todas estucadas, ó pintadas al óleo, incluso la cocina, las comodidades que pueden apetecerse, galería de un metro y setenta centímetros de anchura, agua para servicio de la casa y locales que pueden dedicarse a cochera y cuadras y un bonito pabellón en el jardín.

Informes, Enrique Zamorano Terrida, Lain Calvo, 35, 2.º

CASA DE HUÉSPEDES

DE ADELA LÓPEZ GONZÁLEZ San Juan, 33, 1.º

Habitaciones espaciosas, bien amuebladas, buen servicio, esmerado trato y económico.

Landa y Compañía

FLORICULTORES Se adornan toda clase de carrusjes para la próxima «batalla de flores», y se sirven millares de ramos y serpentinas.

ENCARGOS A PRECIOS MÓDICOS Se exhiben fotografías de otras fiestas análogas, y se admiten encargos en la redacción de este periódico y en el domicilio del señor Borrás, Puebla, 46, 3.º

ACADEMIA OÑATE

Preparación para carreras militares y otras especiales

Nuestra práctica ejercida durante algunos años en esta población en unión con otros profesores, y acompañada de los éxitos obtenidos, garantizan el buen resultado que los alumnos pueden prometerse de nuestras enseñanzas. Para informes, San Juan, 47, 2.º, izquierda.

Doctor José Belver

«La ciencia de curar sin dolor» ó sea evitando operaciones innecesarias, complicaciones y retardos, etc., expuesta en el último Congreso Médico Internacional, quedó demostrada oficialmente en la clínica anexa a la del ilustre y eminente doctor San Martín, que al efecto se instaló: a la vista y consideración de los sabios extranjeros y nacionales, se curó sin las operaciones que se habían creído necesarias en el Hospital de la Princesa y otras Consultas, el modelo clínico Teodoro López, diagnosticado de fistula tuberculosa.

Consulta por el autor: de doce a una, Plaza del duque de la Victoria, 18, pral.

GRAN FOTOGRAFÍA MADRILEÑA

SUCURSAL DE LA CASA DE DEBAS Santa Agueda, 12, Burgos.

Trabajos por todos los procedimientos modernos. Ampliaciones, reproducciones, pinturas, grupos, etc., etc.

Especialidad en platinos.

BUENA OCASIÓN

Se vende, en buen estado y en condiciones ventajosas, una gran cocina económica de hierro, de 2 metros de largo por 1,45 m de ancho, muy a propósito para colegio ó otro establecimiento.

También se venden, de ocasión, dos depósitos de hierro, de construcción esmerada, uno cuadrado, de 2.050 litros de capacidad, y otro de 1.250, muy barato, con su bomba ó sin ella.

Dirigirse: calle de Salas, núm. 14, Burgos.

COMPANÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

"EL ALBA," Cuatro millones de pesetas GIJÓN

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Edificios, mobiliarios, mercancías

SEGUROS MARÍTIMOS Mercancías, cascos, fletes, etcétera

SEGUROS DE VALORES Por vía terrestre ó marítima

Subdirector en Burgos y su provincia don Mariano Gil García, Agente de Negocios, calle de San Carlos, núm. 1, 2.º, derecha.

Pérdida

El día 26 de Junio se perdió una mula de siete años, pelo entre pardo y negro, siete cuartas próximamente, tocada del collarón en el encuentro del pecho, tiene cabezada con antiojeras, y es recelosa al quererla coger de frente. La persona que la haya encontrado puede presentarla a José Carrascal (carbnero) San Cosme, 36, quien gratificará.

Banco de España

Desde esta fecha el Banco y sus sucursales toman letras sobre los pueblos de alguna importancia de la Península e islas Baleares y Canarias a los cambios y en las condiciones que expresan las tarifas correspondientes y ceden giros sobre los mismos puntos en las condiciones reglamentarias.

Burgos 1.º de Julio de 1903.—El secretario, Juan de Cabieces.

NO HAY QUE DUDARLO

Si queréis gastar buenos artículos y económicos no dejéis de visitar el establecimiento de ultramarinos La Unión. En él encontraréis un gran surtido en todo lo concerniente a su ramo.

Especialidad en legumbres finas y aceites de Andalucía.

Vinos, aguardientes y licores de la acreditada casa de los señores Viuda de Redondo y Sobrino.

1 y 3 — LLANA DE AFUERA — 1 y 3

Sastrería y pañería

DE Victor Palacios

Esta casa ha recibido un bonito y variado surtido de géneros para la presente temporada, ofreciéndoles a su numerosa clientela a precios muy reducidos.

Buen surtido en americanas y chalecos de alpaca y dril seda.

Para niños, se liquidan más de 1.000 trajes de lana desde 5 pesetas y de dril desde 3'50.

Alta novedad en gorras para caballeros y niños.

Todo a precio fijo NO CONFUNDIRSE Plaza Mayor, 63, y Sombrerería, 9.

Baldosas

Se venden de cemento Portland, estriadas, lisas, blanca y negra, con destino a pavimentos bajos, como portales, almacenes, patios, etcétera, y fregaderos de marmol comprimido, de todas medidas, con honda pila y con su frente para el grifo.

También se encarga de hacer peldaños y pilas para fuentes de establecimiento de las medidas que se deseen, todo a precios sin competencia.

Dirigirse a Remigio Tudanca, Santa Dorotea, núm. 31.

Batalla de flores

JARDÍN DE LOS CUCHOS En el establecimiento de D. Agustín Barbado se halla de venta toda clase de plantas y flores, cortadas para la «batalla», a precios módicos.

Colección de claveles de todas clases, frescos y superiores.

LA BRETAÑA

GRAN SURTIDO EN FERRETERÍA, CUCHILLERÍA QUINCALLA Y CAMAS

PRECIOS SIN COMPETENCIA MÁXIMO ZAYAS,

Mercado, 1 y 2, junto a la Lotería y Tinte

CARLOS, mecánico

QUE FUÉ DE «SINGER», compone toda clase de máquinas de coser de cualquier sistema, garantizando la composición.

Todas tienen arreglo por viejas que sean. TODAS LAS MÁQUINAS BORDAN

Se preparan para bordar y se enseña a manejarlas. Precios económicos

Compra máquinas viejas. LAIN-CALVO, 26, (ARCO DEL PILAR.)

En venta

a trece kilómetros de esta capital, hermoso edificio, todo de piedra, que mide una superficie de 4.900 pies cuadrados, compuesto de planta baja, principal y sobrado, con un corral, cercado también de tapia de piedra, de 40.400 pies de capacidad superficial, muy útil y en inmejorables condiciones para depósito de materias inflamables y explosivas, por estar distanciado cuatro kilómetros de todo poblado, ó para el establecimiento de otras industrias, avicultura, etc. Se cede muy barato. Informarán en esta administración.

Madera de árboles frutales

Se pagan a buenos precios los troncos ó tabloncillos de peral, cerezo, gindal, manzano, nogal, enebro y almendro, en los talleres de ebanistería y camas de

José Miguel Oliván BURGOS

FACE falta un molinero. En esta administración informarán.

UN BUEN CONSEJO CERVEZA ESPECIAL DE MESA GAMBRINUS CERVEZAS SELECTAS VALLADOLID Garantizadas De general consumo en todas partes por su reconocida superioridad, perfecta elaboración y absoluta pureza. Medallas de oro, París y Londres, 1902

Gran relojería de Benigno Ruiz

LA MÁS ANTIGUA EN BURGOS Esta casa cuenta con un grandioso surtido en toda clase de relojes, a precios imposibles de toda competencia.

Relojes de bolsillo desde 5 pesetas Sistema Roskopf desde 7,75

También tengo los relojes, iguales, que tanto se anuncian a 16 pesetas con diez centros y dos contrapivotes de piedra.

Repetidores, Calendarios, Cronómetros, Cronógrafos, relojes de ocho días cuerda y las marcas Omega, Longines y Waltham.

Caprichosa colección en relojes de oro para señora y caballero. Despertadores eléctricos y con autómatas. Gran variedad en relojes de pared y sobremesa a precios excepcionales.

Todos los relojes que esta casa vende, como las reparaciones que se hacen en los mismos, se garantizan con garantía verdad.

Se hacen toda clase de composuras en relojes de pared y bolsillo por difíciles y complicadas que sean. Espolón, 17, Burgos.

Segadoras Osborne

Económicas por su trabajo rápido y seguro. Perfectas por la precisión exacta de su mecanismo. Sencillas en su manejo.

Ligeras para el tiro. Baratas por la solidez de su construcción.

Unicos depositarios en España: Paul Bürger y C.ª S. en C. Almacenes de toda clase de maquinaria, Gran-Vía, 32, Bilbao.

Precios y condiciones: Teófilo Martínez Antigüedad, Hospital del Rey, Burgos.

Relojería de Daniel P. Cecilia

EN EL ALMACEN DE CAMAS DE JOSÉ M. OLIVAN. Espolón, 2 y 4 y Plaza del Arzobispo, (junto al Arco de Santa María.)

Grandes existencias en relojes de pared y bolsillo, de todas las clases y de las mejores marcas, garantizados y a precios sin competencia.

Relojes «Cecilia» Todos los ejes de los relojes «Cecilia» están montados en centros de piedra.

Todos los relojes que vende esta casa de 16 pesetas en adelante los de bolsillo y de 30 los de pared, si no andan bien se cambian por otro, se arreglan de balde ó se devuelve el dinero.

Esta casa no vende ninguna clase de reloj sin estar antes bien observado, repasado y afinado. Espolón, 2 y 4, Burgos

A 10 pesetas relojes sistema Roskopf, Tic-Tac, Prodigio, Conquistador, etc.

Cuestan a 14 pesetas, por término medio, en las subastas, tiendas de quincalla y relojerías a medias. Son a 10 pesetas muy baratos y parecen buenos, pero no admiten garantía y resultan después caros.

A 16 pesetas y a prueba

se venden en la Relojería Eléctrica Isla, 9 y 11, Burgos, RELOJES «OCEJO» DE MUCHO GOLPE, GRAN DURACIÓN, FUERTES Y SEGUROS

Están hechos con tal exactitud, que sus piezas son intercambiables tienen, 10 centros y 2 contrapivotes de piedra, y llevan todos esta marca que es hoy la más acreditada.

Si alguno entre mil de ellos no anda bien se arregla de balde, se cambia por otro ó se devuelve el dinero.

El reloj que se compra más barato sale caro, y es inútil pedirle de más precio porque no dura más ni anda mejor aunque se pague el doble.

NOTA. Estos relojes tienen el 10 por 100 de aumento desde 1.º de Julio del año 1901 por la subida de los cambios.

